



El Ejemplo del Primer Siglo

Perseveraban en las oraciones

Hechos 2:42:

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y **en las oraciones** [*proseuchē*].

Perseveraban

- ▶ En la doctrina de los Apóstoles
- ▶ En la comunión unos con otros
- ▶ En el partimiento del pan
- ▶ En las oraciones
- ▶ En el aspecto monetario

Hay varias palabras griegas traducidas: oración u orar¹. Hay algunas que significan simplemente hablar en voz alta, otras denotan una expresión de necesidad o urgencia, indican súplica marcando nuestra insuficiencia buscando ayuda en necesidad especial, petición, intercesión en nombre de otros, etc. La palabra *proseuchē* utilizada en este versículo significa orar a Dios marcando Su poder al cual invocamos. En otras palabras, nuestros hermanos del Siglo I perseveraban también en todo tipo de oración a Dios. Ellos estaban comprometidos con Dios y con el deseo de Dios de que oremos por todas las necesidades de la Iglesia.

Es muy singular que este versículo comience con doctrina y termine con oración. Eso debiera llamarnos la atención a lo mucho que necesitamos permitir que la Palabra de Dios nos persuada de la importancia y preponderancia que tuvo la oración como uno de los elementos constitutivos del éxito² de la iglesia del Siglo I. Necesitamos orar de manera regular con nuestros hermanos en Cristo. Orar “corporativamente”³ (orar en familia) hace a la esencia misma de los miembros activos del cuerpo de Cristo.

Mediante la oración podemos cooperar a favor de nuestros hermanos en Cristo, independientemente de la geografía, el idioma o la circunstancia.

2 Corintios 1:11:

¹ Tomado de Bullinger E. W. *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, 1979 Pág. 595

² En los términos de nuestra Enseñanza, éxito como iglesia en la casa, significa que el Señor añade cada día a aquellos que van a ser salvos.

³ El término “corporativo” parece adecuado tratándose de la oración de los miembros de la Iglesia del Cuerpo de Cristo.

Cooperando [*sunupurgoutôn*] también vosotros a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.

Hay autores que dicen que Pablo escribió esta epístola estando en Macedonia, que es una región unos 200 km al Norte de Corinto y sin embargo habla de **la cooperación en la oración**. Evidentemente la distancia no es impedimento para esta herramienta fundamental que tenemos como Familia de Dios que somos. Es cierto que en el caso que estamos estudiando en Hechos 2, los únicos creyentes que había eran los que estaban allí reunidos en Jerusalén. Pero la enorme utilidad de la oración no está restringida a una ciudad o país.

“Cooperando” es dar un servicio junto con alguien, asistir junto a otro⁴. La oración colectiva es una maravillosa herramienta a nuestra disposición. Uno a veces quiere ayudar pero no puede, ya sea porque está físicamente lejos o por alguna otra razón, pero por medio de la oración podemos hacerlo.

La verdad absoluta de la Palabra de Dios es que cuando un miembro padece⁵ todos nos dolemos con él. Cuando un hermano cayó “en la mala”, **el problema es de todos con epicentro en él**. Somos **UN SOLO** cuerpo.

Gálatas 6:2:

Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

Muchas veces no nos damos cuenta de cuánto perdemos cuando no oramos por las mismas cosas, juntos, como familia. Existen varios versículos en la Biblia para respaldar esta buena costumbre, que podríamos y deberíamos adoptar.

Romanos 15:30:

Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, **que me ayudéis orando por mí a Dios**.

La epístola a los romanos fue escrita desde Corinto, a unos 700 km al Sudeste de Roma. Una vez más la distancia no es impedimento para ayudar a un hermano en Cristo. Es imposible que en esta vida no vengan presiones. La oración es la herramienta fundamental para librarse uno mismo y ayudar a nuestros hermanos en Cristo en esa misma

⁴ Moulton, Harold K. *The Analytical Greek Lexicon Revised*, Zondervan Publishing House, 1980, Página 392.

⁵ 1 Corintios 12:26

liberación ▶ “que me ayudéis orando por mí a Dios”. ¡Esta es la ayuda que pidió el Apóstol más grande de la cristiandad!: **oración**.

La oración ocurre cuando una persona se acerca a Dios, vuelca su corazón, le solicita algo, se comunica con su Padre celestial, y en ese acto expresa alabanza, confiesa pecados, vierte sus ansiedades, temores, angustias, su alegría, su felicidad y agradecimiento. La oración de la Familia es lo mismo, pero entre varias personas. No es más importante la oración colectiva que la individual. Es tan **importante** y **necesaria** como aquella.

En este virtuoso hábito perseveraban nuestros hermanos de Jerusalén. En el Capítulo 3 de Hechos, Pedro y Juan fueron al templo como a las 3 de la tarde, que era la hora de oración⁶ y allí sanaron a un cojo de nacimiento. Debido a eso, el Capítulo siguiente registra que vinieron los sacerdotes y saduceos con la guardia del templo y los pusieron en la cárcel. Ellos dieron testimonio delante de esta gente, quienes los amenazaron y los intimaron a que no hablasen en el nombre de Jesús. Finalmente los soltaron y ellos regresaron a los suyos, les contaron lo que vivieron y esto es lo que hicieron:

Hechos 4:23-31:

23 Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho. 24 Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes [*homothumadon*]⁷ la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo, la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; 25 que por boca de David tu siervo dijiste: ¿Por qué se amotan las gentes y los pueblos piensan cosas vanas? 26 Se reunieron los reyes de la tierra, y los príncipes se juntaron en uno contra el Señor y contra su Cristo. 27 Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, 28 para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera.

Estos hijos de Dios del primer siglo alzaron la voz. Su voz “fue para arriba”, elevaron a Dios la situación por la que habían atravesado y estaban por pedirle algo como parte de la oración Familiar que estaban haciendo.

⁶ Hechos 3:1

⁷ Con una mente, unánimemente → Bullinger E. W. *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, 1979. Pág. 24. | De un acuerdo (de *homos*: mismo y *thumos*: mente), de común acuerdo, también significa “unánimes”... Según Vine en eSword

29 Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra.

Básicamente le piden más de lo mismo que ya habían evidenciado: denuedo. Eso es lo que estos maravillosos creyentes pensaban que necesitaban. Le vuelcan a Dios de manera grupal su corazón deseoso de proclamar Su Palabra a las personas, a pesar de las obstrucciones. Ciertamente es que cada tanto los hijos de Dios recibimos oposición a la prédica del Evangelio y esta oración hecha por este maravilloso grupo, es un ejemplo de acción a la luz de la persecución. El pedido a Dios sigue:

30 Mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús.

Recuerde ahora. Cuando se hace oración a Dios **conforme a Su voluntad**, la respuesta está “ahí” **siempre**.

31 Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

¡Qué hermoso! No siempre vemos la respuesta de manera inmediata, pero SIEMPRE que uno ora al Padre conforme a Su Palabra tiene que saber, ciertísimamente, que la respuesta está “ahí” y que llega a nosotros en el tiempo correcto. Esto se cumple de manera invariable **siempre**. Nuestros tiempos no son los tiempos de Dios. Él es Dios y sabe cuáles son los mejores tiempos, pero la respuesta siempre está.

La oración Familiar o “corporativa” puede ocurrir cuando dos o más personas están hablando acerca de cualquier problema o bendición en particular y se detienen y oran por ello. Esta es una oración espontánea, pero también puede ser programada para un momento en el que las personas puedan reunirse y orar a Dios de manera mancomunada⁸.

Jesús enseñó cómo orar y entre las muchas cosas que enseñó de la oración, figura este hermoso registro:

Mateo 18:19:

Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo [*sunphoneō*]⁹ en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les

⁸ En La Palabra de Dios sobre el mundo hemos propuesto reunirnos a las 21:00 hs. de cada país donde sea que nos encontremos para orar todos juntos en cada uno de nuestros países.

⁹Ob. Cit., *A Critical*,... *sunphoneō*: Hablar en conjunto, estar de acuerdo. Compuesta por *sun* + *phoneō*. *Sun* implica cooperación y *phoneō* hablar, sonar, sonido. Página 37

será hecho [*ginomai*] por mi Padre que está en los cielos.

De la palabra griega *sunphoneō* tenemos nuestro vocablo castellano sinfonía. Jesús enseñó la importancia de estar de acuerdo, lo que podríamos asociar con “estar en la misma nota”, como una orquesta que funciona bien cuando están todos en esa misma nota. Por eso es una sinfonía. El sonido es bello, armónico, agradable, porque cada talento individual se vuelca al beneficio del conjunto por estar en la misma nota. Cada vez que usted vea a una gran orquesta, antes de que comience el concierto, los verá afinando los instrumentos.

Si usted quiere que los planes de Dios para la humanidad se logren, y sus hermanos compañeros de oración así también lo desean, entonces ustedes están sinfonizados. Por ejemplo: Dios quiere que todos los hombres sean salvos, entonces, como los planes de nuestro Padre son los nuestros, nosotros también queremos eso para la humanidad, y nuestros hermanos también quieren lo mismo. Eso es estar en sinfonía y además de acuerdo a la Palabra de Dios.

Otras versiones tradujeron este versículo de maneras similares.

Otra vez les digo en verdad: Si dos de ustedes sobre la tierra convienen acerca de cualquier cosa de importancia que soliciten, se les efectuará debido a mi Padre en el cielo¹⁰.

De nuevo les digo, si dos de ustedes sobre la tierra acuerdan (armonizan juntos, hacen una sinfonía juntos) acerca de lo que sea [cualquier cosa y todo] que puedan pedir, ocurrirá y será hecho para ellos por Mi Padre en el cielo¹¹.

El “les será hecho” en griego es el vocablo *ginomai* que también podría ser traducido¹²: llegar a ser, hacer que exista. Es decir que cuando usted ora con sus hermanos en Cristo en armonía, lo que sea que pida **conforme a Su voluntad**, Dios hará que exista por su oración. El significado aquí es que sugiere enfáticamente que algo que aún no existe, existirá debido al poder de Dios liberado por la oración.

Hace muchos años atrás los griegos organizaron una exitosa estrategia de batalla que se llamó la falange. Era un grupo cerrado de soldados

¹⁰ Watchtower Bible And Tract Society Of New York, Inc. *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*. 1985. Página 1075

¹¹ The Amplified Bible, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, EUA, 1987, Página 1101. En este caso los paréntesis y corchetes son tal cual figuran en esta Biblia, es decir no son comentarios de este autor.

¹² Según Strong y Thayer de En el Principio era la Palabra



individuales que, debido a su formación, parecían como un bloque o una pared para con el enemigo. Era una formación difícil de vencer, porque era cerrada y los soldados tenían una gran afinidad, de amistad o familiar entre sí; entonces todos cuidaban de los otros por una cuestión de afecto, más que militar. ¡Formación cerrada contra el enemigo! Hay situaciones por las que antes no hubiésemos podido hacer algo al respecto, pero hoy como hijos de Dios que somos, tenemos parte de la solución en nuestras manos. Es nuestra responsabilidad, como hijos de Dios orar en familia por esas cosas.

Siempre, en la historia de la humanidad, hay muy pocos, haciendo tanto, por muchos. La oración de la Familia puede hacer la diferencia, porque Dios y cada uno de nosotros somos mayoría. Podemos y deberíamos ejercer presión de oración en nuestras comunidades, para alterar las circunstancias para nuestra bendición y la gloria de nuestro magnífico Padre celestial.

En preparación del día de Pentecostés, los once apóstoles que quedaron se reunieron y elevaron a Dios el reemplazo de Judas. Pedro expone a los presentes (los diez apóstoles restantes y como ciento diez más) cuál es la situación en la que se encuentran y la necesidad de completar el puesto vacante. Una vez que hizo esta exposición, proceden a orar en conjunto.

Hechos 1:15-26:

15 En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número), y dijo: 16 Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús, 17 y era contado con nosotros, y tenía parte en este ministerio. 18 Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron. 19 Y fue notorio a todos los habitantes de Jerusalén, de tal manera que aquel campo se llama en su propia lengua, Acéldama, que quiere decir, Campo de sangre. 20 Porque está escrito en el libro de los Salmos: Sea hecha desierta su habitación, Y no haya quien more en ella; y: Tome otro su oficio. 21 Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, 22 comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección. 23 Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías.

Ahora esos “como ciento veinte” habían sido puestos en conocimiento de lo que había ocurrido, que ya estaba redactado en las Escrituras. Entonces con el conocimiento de la causa, le elevan la situación a Dios.

24 Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido, 25 para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar. 26 Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles.

La oración colectiva era algo natural para la iglesia del Primer Siglo y era también central, primaria y medular. El día de Pentecostés estuvo “rodeado” con oración. No bien Jesucristo fue ascendido, los apóstoles retornaron a Jerusalén.

Hechos 1:12-14:

12 Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo. 13 Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo. 14 Todos éstos **perseveraban unánimes** [*homothumadon*] en **oración y ruego**, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Recuerde que esto es poco antes de Pentecostés; unos diez días antes ellos per-se-ve-ra-ban “unánimes”, al unísono, en sinfonía, como si fueran una sola alma. Ahora veamos un registro también del libro de Hechos, pero inmediatamente después de Pentecostés.

Hechos 2:42:

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Oración	◀ Pentecostés ▶	Oración
Hechos 1:12-14		Hechos 2:42

Pentecostés fue anticipado y precedido con oración. Este registro equipara la doctrina con la comunión, con el partimiento del pan con las oraciones que hacían seguramente de manera privada y por supuesto colectivamente.

Perseveraban

- ▶ En la doctrina de los Apóstoles
- ▶ En la comunión unos con otros
- ▶ En el partimiento del pan
- ▶ En las oraciones
- ▶ En el aspecto monetario

¿Puede usted imaginarse a la iglesia del Cuerpo de Cristo sin doctrina? ¿sin comunión?, ¿sin comer juntos?, ¿sin ofrendar?... Ahora, ¿puede imaginársela sin oración? Todas estas cosas son IM·PRES·CIN·DI·BLES en una iglesia que quiera tener los resultados de Dios en ella. La oración familiar reafirma que los hijos de Dios estén unidos en propósito, por las necesidades comunes como por las privadas que son elevadas en el grupo y conocidas por todos.

Siempre fue la voluntad de Dios la oración de Su gente a Él, según hemos visto y seguimos viendo en toda la Escritura.

1 Juan 5:14 y15:

14 Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa **conforme a su voluntad**, él nos oye. 15 Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

Esta “costumbre de oír” por parte de nuestro Padre, es una costumbre que tiene desde siempre: oír y responder las cosas que Su gente le pide conforme a Su voluntad. La oración “corporativa” del pueblo de Israel en la cautividad de Egipto puso en marcha la “máquina de liberación de Dios”, la que dio comienzo con la designación de Moisés como el liberador.

Éxodo 2:23-25:

23 Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y **clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos** con motivo de su servidumbre. 24 Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. 25 Y miró Dios a los hijos de Israel, y los reconoció Dios.

Orar en familia es un privilegio que tenemos como hijos de Dios, de compartir algo tan importante como la oración con otros hermanos en Cristo.

Llegó un momento en la vida de la Iglesia del Siglo I que para que los Apóstoles pudieran cumplir con todas sus nuevas responsabilidades,



necesitaron de ayuda. En este registro también aparece esta poderosa herramienta: la oración.

Hechos 6:1-7:

1 En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria. 2 Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. 3 Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. 4 Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra. 5 Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; 6 a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, **orando**, les impusieron las manos. 7 Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.

En algo tan importante como es el ordenar a algunos hombres para el ministerio cristiano hubo oración antes de la imposición de manos.

De las muchas veces que los Apóstoles se metieron en problemas por proclamar el Evangelio, figura esta que involucra nada menos que al malvado Herodes.

Hechos 12:1-12:

1 En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarles. 2 Y mató a espada a Jacobo, hermano de Juan.

Esto muestra la maldad de este gobernante y la impunidad con la que podía actuar. Hoy día, las leyes de nuestras naciones nos protegen de este tipo de acciones sanguinarias. Igualmente podemos aprender de aquí qué recurso utilizaron nuestros hermanos del Siglo I ante esta adversidad.

3 Y viendo que esto había agradado a los judíos, procedió a prender también a Pedro. Eran entonces los días de los panes sin levadura. 4 Y habiéndole tomado preso, le puso en la cárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, para que le custodiasen; y se proponía sacarle al pueblo después de la pascua. 5 Así que

Pedro estaba custodiado en la cárcel; **pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él.**

La iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él. El conjunto, la familia unida orándole a Dios por la liberación de Pedro, uno de los suyos. ¿Qué produjo esta oración?

6 Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel. 7 Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos. 8 Le dijo el ángel: Cíñete, y átate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme. 9 Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión. 10 Habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él. 11 Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba. 12 Y habiendo considerado esto, llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos **orando**.

El motor de esa liberación fue el equipo orando por el Apóstol que propició el poder y amor de Dios manifestado en la situación. Pocos versículos más abajo muere Herodes y con él su maldad, pero nuestros hermanos en Cristo continuaron proclamando el Reino de Dios y el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Los creyentes del Primer Siglo oraron como cosa normal en su vida de todos los días, ellos perseveraban en la oración no como si fuera una fórmula sino como algo tan natural como lo es el respirar o caminar o comer.

Hechos 3:1:

Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la **oración**.

Hechos 6:4:

Y nosotros persistiremos en la **oración** y en el ministerio de la palabra.



Hechos 10:4 y 31:

4 El, mirándole fijamente, y atemorizado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus **oraciones** y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios.

31 y dijo: Cornelio, tu **oración** ha sido oída, y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios.

Hechos 10:9:

Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para **orar**, cerca de la hora sexta.

Hechos 16:13 y 16, 22-26:

13 Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la **oración**; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido.

16 Aconteció que mientras íbamos a la **oración**, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando.

Este registro trata sobre una ocasión en la que Pablo, Silas y Timoteo estaban en Filipos predicando el Evangelio, Pablo echó fuera un demonio que tenía esta muchacha debido al que daba gran ganancia a sus amos. Entonces les mandaron a los magistrados que los apresaran.

22 Y se agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles las ropas, ordenaron azotarles con varas. 23 Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad. 24 El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo. 25 Pero a medianoche, **orando** Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. 26 Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.

Oraban para que las personas reciban espíritu santo en manifestación.

Hechos 8:15-17:

15 los cuales, habiendo venido, **oraron** por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; 16 porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de

Jesús. 17 Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.

Pedro oró antes de ministrar vida a Tabita, una creyente de Jope que había muerto.

Hechos 9:40:

Entonces, sacando a todos, Pedro se puso de rodillas y **oró**; y volviéndose al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó.

Además oraban por las decisiones importantes, como cuando tuvieron que reemplazar a Judas.

Hechos 1:21-24:

21 Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, 22 comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección. 23 Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías. 24 Y **orando**, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido.

Antes de salir a predicar a cualquier región lo normal para nosotros hoy día **es** y para ellos **era**: orar.

Hechos 13:2 y 3:

2 Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. 3 Entonces, habiendo ayunado y **orado**, les impusieron las manos y los despidieron.

Hechos 14:23:

Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo **orado** con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.

Al ir a predicar oraban y cuando dejaban la ciudad donde habían predicado el Evangelio, también oraban.

Hechos 20:36-38:

36 Cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y **oró** con todos ellos. 37 Entonces hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban, 38 doliéndose en gran manera por la

palabra que dijo, de que no verían más su rostro. Y le acompañaron al barco.

Lo que relata el registro anterior ocurrió en Mileto. De ahí Pablo seguía viaje a Jerusalén. Zarparon de ahí y como el barco tenía que descargar mercadería en Tiro se quedaron ahí un tiempo con los creyentes. Cuando continuaron su viaje esto es lo que ocurrió:

Hechos 21:5:

Cumplidos aquellos días, salimos, acompañándonos todos, con sus mujeres e hijos, hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la playa, **oramos**.

En uno de los relatos de su conversión que hizo Pablo, le decía al pueblo cómo fue que el Señor lo mandó a predicar a los gentiles. En ese relato el Apóstol dijo:

Hechos 22:17:

Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que **orando** en el templo me sobrevino un éxtasis.

Orar era la cosa más normal y natural que fuera posible. Se presentaba un problema o se presentaba una bendición... ¡A orar se ha dicho!

Hechos 28:8:

Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y de disentería; y entró Pablo a verle, y después de haber **orado**, le impuso las manos, y le sanó.

Como parte de la “doctrina de los Apóstoles” figuraba lo que Jesucristo les enseñó sobre la oración⇒ que es central en nuestras vidas, y así deberíamos entenderlo y vivirlo nosotros. Necesitamos decidir orar. La oración es una gran ayuda entre los hijos de Dios. En esta época de tanta tecnología, mediante teléfono, Whatsapp o email podemos dar a conocer a otro u otros hermanos en Cristo cualquier necesidad que tengamos, independientemente de la distancia que haya entre nosotros, colaborar en oración. ¡Imagínese! Usted puede tener que ver en que Dios sea glorificado por un bien hecho por Él a un hermano en Cristo, a miles de kilómetros de distancia de su casa, su trabajo o desde donde sea que usted oró ¡Qué poder yace en la oración!

- La oración debe caracterizar nuestra postura y actitud personal y familiar hacia nuestro Padre.

- La oración tiene un peso fundamental en la determinación del éxito de una iglesia.
- La oración es una declaración privada y colectiva de nuestra debilidad y necesidad de Dios. Necesitamos estar conscientes de nuestra dependencia de Dios, tanto en el aspecto personal como en el de iglesia.
- La oración es una de las mejores maneras de ayudar con aquellos temas que resultan ser una pesada carga en nuestras vidas y las vidas de nuestros hermanos en Cristo.

Estos registros de Hechos nos dejan bien en claro que la oración no era solamente para casos de “emergencia”. Era definitivamente el estilo de vida de los creyentes como lo fue para nuestro Señor. Esta excelente costumbre también era la doctrina de los Apóstoles 📖



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue presentada en ocasión de la Reunión Anual Hispanoamericana del año 2019 y forma parte de la Clase: *El ejemplo del Siglo I*.

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹³ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

¹³ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio¹⁴ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más "luz" en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
Seguinos en 	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

¹⁴ Hechos 17:11